

LA OTRA PARED / ENSAYO

GABRIEL JIMÉNEZ EMÁN..., TRAS EL IDEAL DE ATRAPAR EL UNIVERSO EN UNA LÍNEA

Wilfredo Illas

RESUMEN

La figura de Gabriel Jiménez Emán es una referencia para conocer los impulsos de la literatura breve en Venezuela. Es él un creador notable en la construcción de los nuevos rumbos que ha tomado la narrativa nacional. Su estilo fresco, ligero y divertido, le permiten crear una prosa lúdica, amena y entretenida, que cautivan al lector por medio de la incógnita y el humor. Con este trabajo se pretende conocer el valor que dentro de la literatura venezolana posee la propuesta narrativa que Gabriel Jiménez Emán exhibe en su obra la cual es caracterizada por ser un contraste simultaneo que se vehicula entre un texto ficcional económico en medios, pero sumamente amplio en interpretación y en recursos. Así mismo se observa cómo los mecanismos de los cuales se sirve la minificción para la construcción de un abismo en miniatura, se hacen presentes en la obra de este prolijo escritor, cuya obra es minificcional compuesta no sólo, por minicuentos y micro-relatos sino, por un universo creado que, pese a la cortedad, plantea un abanico de posibilidades interpretativas delineadas desde las coordenadas del absurdo, la fantasía, ironía y magia.

Palabras clave: Minificción, Gabriel Jiménez Emán, cortedad discursiva, amplitud interpretativa.

ABSTRACT

The figure of Gabriel Jimenez Eman is a reference to know the brief pulses of literature in Venezuela. Is he a remarkable creative in building the new directions taken by the national narrative. His style fresh, light and fun, let you create a playful prose, enjoyable and entertaining, captivating the reader through the mystery and humor. This work seeks to understand the value in Venezuelan literature possesses the proposal narrative Emán Gabriel Jiménez exhibits in his work which is characterized by being a simultaneous contrast is between a fictional text conveys economic means, but very broad in interpretation and resources. It also shows how the mechanisms of which serves the minifiction for building a miniature gulf, are present in the work of this prolific writer, whose work is not only composed minificcional by minicuentos and micro-narratives but created a universe that, despite the shortness,

Wilfredo Illas

Prof. de Literatura. UPEI-IPB-Magíster en Literatura Venezolana, Universidad de Carabobo -Doctor en Educación, Universidad de Carabobo -Especialista en Educación de Adultos UNESR-Postdoctor en Educación Universidad de Carabobo -Postdoctorante en Ciencias Humanas Universidad del Zulia. Profesor Asociado de la Cátedra Teoría y Métodos de Investigación Literaria. FaCE- U.C. Docente de postgrado. Miembro Comisión Coordinadora Doctorado en Educación FaCE-UC. Director Editor de la Revista de Postgrado Arjé. FaCE-U.C. illasw@hotmail.com

Recibido: 19/03/2013 / Aceptado: 27/05/2013

raises a range of interpretive possibilities delineated from the coordinates of the absurd, fantasy, irony and magic.

Keywords: *minifiction, Gabriel Jiménez Emán, shortness discursive, interpretive amplitude*

INTRODUCCIÓN

Al revisar la figura de Gabriel Jiménez Emán dentro de la prosa de ficción venezolana de las últimas décadas, se puede deducir que nos encontramos frente a un escritor versátil, cuyo horizonte creador abarca las fronteras de variados ejercicios literarios, entre los cuales destaca la poesía, el ensayo, la crítica, la novela y el cuento. De allí que su visión multiforme nos demuestre lo nutrido y variado de su creación. Al respecto, afirma Santaella (1993) lo siguiente:

En cierta forma, ha sido esa curiosa experiencia de lo literario, lo que hace de toda obra una diáspora inquisitiva indagadora, siempre tratando de franquear los límites: lo cual quiere decir que la escritura de sus cuentos y relatos, va siempre acompañada de un ejercicio meticuloso de la traducción, el ensayo y la crítica. Esta simultaneidad de escrituras es posible gracias a una concepción integral de la literatura; integración que supone para él un dialogo permanente entre los géneros, una coexistencia enriquecedora entre todos ellos. Es, creo, un escritor que suele tal vez sentirse mejor en una escritura más que en otra, pero sin embargo las abarca a todas, las reconoce a todas en una especie de adulterio permanente con la poesía y la literatura (p.58-59).

En este sentido, se puede notar que Gabriel Jiménez Emán es un escritor de una amplia trayectoria creadora que aporta a nuestra literatura, no solo las diversas manifestaciones que han nacido de su ingenio, sino que, además, construye una propia visión y dimensión de lo que es el arte, lo que se constituye, tal vez sin mayores esfuerzos, en un modelo continuado, reflexionado y analizado por los nuevos caminos que conducen los hilos de la literatura nacional.

Sus propuestas narrativas van desde el desarrollo de una prosa breve hasta la presentación de los acosos imaginarios surgidos del sueño y del incons-

ciente que, paradójica e irracionalmente, aspiran equilibrar la linealidad lógica y coherente que intenta encasillar al mundo circundante. Al efecto, postula el mismo Gabriel Jiménez Emán (1996) lo siguiente:

En mi trabajo narrativo he tratado de deshumanizar precisamente para mostrar el lado oculto de los sentimientos y pensamientos humanos; me he ido a las zonas oscuras intentando pintar el movimiento subterráneo de ciertos estados de la mente y he buscado mostrar el lado mórbido, débil o absurdo del comportamiento humano. Lo fantástico, lo mágico o lo extraordinario forman parte de la misma voluntad que trata de aproximar lo racional a lo irracional, lo cotidiano al mundo de los sueños. Creo que esta libertad implica una ética no sólo personal, sino una responsabilidad que se debe compartir con los lectores (p.129)

Por lo tanto, Gabriel Jiménez Emán no sólo se caracteriza por explorar universos temáticos que se balancean entre lo absurdo y lo humorístico, sino que su principal propuesta se concentra en una fabulación fantástica de extensión mínima que irrumpe en la literatura venezolana. De esta forma lo afirma Jiménez A. (1991):

Jiménez Emán (con su libro los Dientes de Raquel) demarcó en el país los límites entre una dominante prosa costumbrista y el territorio de la invención pura en el cual incluyó la literatura del absurdo, fantástica, la ciencia ficción y la narrativa con rasgos filosóficos o reflexiva (p.8).

Observamos cómo la obra de Gabriel Jiménez Emán se fortalece bien desde los pasajes meramente ficcionales, o desde una estética nueva y significativa que transgrede los esquemas tradicionales de la literatura y que, a partir de allí, supera los encasillamientos genéricos, logrando la producción de textos en los que, para demostrar su sensibilidad imaginativa, recurre a las bondades de la prosa y el verso.

DESARROLLO

Gabriel Jiménez Emán introduce un renovado paradigma literario caracterizado particularmente por la brevedad al límite, por la intensidad temática y discursiva, por la hibridez y la confluencia de varios formatos de literatura breve, por la inclusión de fuertes cargas fantásticas que en sus textos arañan

constantemente a la realidad e incluso le hacen trampas a la lógica.

Todo ello contribuye a que sus textos se planteen como fin último la flexibilidad interpretativa en la que se dan cita el carácter polisémico y sugerente del universo narrativo para desarrollar la imaginación del lector a través de la construcción de imágenes que se debaten en el espacio de dualidades inconcebibles y de infinitas permutaciones que hacen comulgar a un mismo tiempo lo absurdo y lo cotidiano, recreado en el humor y en lo fragmentario. Por lo tanto, la "imagen pincelada" es de vital importancia en la producción literaria de este escritor, de hecho, siempre está presente, bien para captar el retrato instantáneo de un momento espacio-temporal o bien para darnos muestra de los juegos imaginarios con los cuales nos enfrenta a la fantasía y a la realidad en una suerte de abismo paralizante. En tal sentido, afirma el mismo Gabriel Jiménez Emán (1996):

Lo que no puedo evitar es dar pre-eminencia a la imaginación en cuanto hago. Este mecanismo de imaginar es un acto automático; como si viviese dentro de mí una fábrica de imágenes. Mi motivación se da siempre a partir de una imagen; desde ésta las historias van construyéndose. No busco anécdotas en el mundo exterior sino imágenes (p.129)

Aunado a todos los rasgos que se han señalado como estética y como propuesta en la obra de Gabriel Jiménez Emán, lo más asombroso y llamativo de este escritor es su carácter subversivo con el cual irrumpe las tipificaciones de géneros literarios, juega con la fantasía y la realidad y, además, ironiza y parodia la conducta humana, tal como el mismo (citado por Jiménez, 1991) lo reconoce:

Me parece que tenemos que ir contracorriente. Tenemos que desoír a los plumíferos que suelen abundar en nuestras páginas literarias y seguir en nuestro empeño, en el proyecto de reinventar el mundo, reingresarle a una nueva realidad, sacarle brillo (p.21)

Es precisamente ese sutil engreimiento lo que convierte a Gabriel Jiménez Emán en un escritor trasgresor, no sólo de la lógica como materia de creación, sino de todas las normas tradicionales que han regido nuestra literatura. Creerse entonces capaz

de "reinventar el mundo" y con ello transformar las leyes hasta crear una nueva realidad, no puede ser más que la aspiración y el espíritu de un escritor que apuesta todo en su afán de acercarse a la interioridad humana a través de lo fantástico. Él mismo (citado por León, 1979), nos refiere lo siguiente:

Bueno, yo creo que los propósitos están entretejidos en los textos del libro (Los dientes de Raquel), son propósitos que se vuelven contra sí mismos a veces porque la sorpresa, o el gran abismo presente en textos tan breves, la posibilidad de encontrar el humor, la imaginación como tentativa plena para comprender incluso las actitudes más cotidianas, lo absurdo y muchos otros elementos que juegan en este libro, sirven para sacar al lector de las casillas normales de entendimiento y de lectura (p.9).

Observamos como la propuesta de Gabriel Jiménez Emán representa un esquema novedoso que intenta fortalecer nuestra literatura a través de una especie de ficción breve, que si bien no es nueva, alcanza con su obra madurez y un fuerte poder convocatorio. Es decir, su creación, más que reaccionar contra la lógica y la coherencia del pensamiento, responde a una estética de extrema brevedad que no se ciñe azarosamente a modismos literarios, sino más bien a una necesidad de encerrar los múltiples contornos del universo en un instante, en un parpadeo en una instantánea fotográfica. He allí donde recae lo verdaderamente "maravilloso" de su creación, tal como él mismo (citado por Abrizio, 1998), afirma: "si el mundo se puede expresar en un verso ¿Por qué no se puede atrapar en una línea?" (p.58)

Estamos ante un escritor que se plantea dos fuertes ideales: el primero es **poder conjugar la ciencia ficción y lo fantástico con la realidad** y, el segundo, **atrapar el universo en unas pocas líneas**; es decir, construir con pocas palabras los diversos mosaicos que contornan nuestra compleja realidad.

A partir de estas premisas, es válido destacar en este escritor su carácter minificcional que no sólo es su propuesta estética para la literatura venezolana, sino que, además, le permite mágicamente narrar sobre un mundo maravilloso en que los misterios y el asombro le permiten causar un estado de sorpresa paralizante al lector.

De Allí que en sus cortas producciones, Gabriel

Jiménez Emán nos cuenta una trama, historia o anécdota que además de conjugar en un mismo impulso la realidad con el absurdo, lo fantástico e irónico; permite al autor, propiciar una escritura lúdica, humorística y divertida que se plantea como norte una búsqueda estética hacia la cortedad narrativa, mostrando en sus personajes arquetipos humanos que, aunque económicamente perfilados, ilustran los miedos, asombros, misterios, y sueños irracionales o desquiciantes que circundan al hombre contemporáneo. En un artículo de Delgado (1992), Gabriel Jiménez Emán afirma:

Estudiamos el auge del cuento breve que tiene una familiaridad intrínseca con el humor, y que encierra rasgos de crítica social que son tratados a través del genio y la cortedad. No es necesario cerrar las posibilidades de ser grandes obras a las creaciones que no poseen inmensas extensiones escritas. Tampoco es obligado en la actualidad versar sobre los héroes nacionales, puesto que nos encontramos a las puertas de la literatura del divertimento, donde se forma al lector con lineamientos más flexibles, humorísticos que sin embargo encierran los dramas sociales que aquejan a las naciones (p.7)

En definitiva, la obra de Gabriel Jiménez Emán aspira "atrapar la magia del universo en una línea", y ese empeño de brevedad y fantasía lo desarrolla desde sus iniciales prácticas escriturales con **Los dientes de Raquel**; a partir de allí no sólo se aventura en los planos minificcionales, sino que, además, se plantea una prosa ficcional en que lo absurdo, el humor y lo desquiciante se dan cita en cortísimas narraciones para producir sorpresa y desconcierto, aportando de esta forma la consolidación de un eslabón importantes en la literatura venezolana, como lo es la brevedad fantástica.

Ahora bien, se han conocido aportes que delinear el perfil escritural de Gabriel Jiménez Emán; no está demás hacer referencia a dos aspectos que servirían para comprender, en un espacio más íntimo, a este escritor. En primer lugar, si partimos del hecho de que la lectura de un texto literario produce en esencia un proceso comunicacional en el que participa un escritor, un lector y un texto y que todos ellos son agentes activos porque construyen y desmontan los mensajes desde una lectura posible, entonces ¿Cómo

podemos explicar los intereses que mueven a escritores y lectores en ese diálogo humano que se establece con el libro? Es en este aspecto donde podemos conocer los aportes que hace Gabriel Jiménez Emán (1990) en relación al hecho comunicativo que representa el texto para el escritor y el lector. Al efecto, afirma:

El escritor frecuentemente escribe por una íntima necesidad de expresar un mundo (el que le rodea o uno imaginario) y casi ninguna obra válida de la literatura fue escrita para complacer los deseos de otro. El lector que escoge libremente la obra de un autor lo hace porque hay detalles en el escritor que coinciden con los de su propia personalidad, que le son afines, o acaso porque ya conoce a este o aquel autor, gusta de su estilo o de su particular manera de expresarse (p.36).

Es fácil, a partir de estos aportes, afirmar que tanto en escritores como en lectores hay una "íntima necesidad", bien de expresión o de comprensión de un mundo ajeno o cercano a la experiencia de vida, pero que en resumen permite un diálogo que se estrecha más allá de las fronteras del libro y hermana a dos seres en una misma búsqueda constante de los impulsos y latidos que rigen a ese universo mágico y asombroso que está más allá de las palabras, de la realidad, de la lógica pero que se avecina asombrosamente a la esencia del ser. Usando palabras del mismo Gabriel Jiménez Emán -citado por Francia (1995)-, el papel del escritor sería:

Reinventar la sensibilidad humana, inyectarle a la sensibilidad humana una dosis de imaginación, de creación, de esperanza, para que la vida sea un poco más llevadera. Cuando una persona encuentra algo en un libro que lo haga sentir, ya está aliviándose la maldad del mundo, las injusticias. Se establece un diálogo entre la sensibilidad y la inteligencia que le permite seguir adelante. Creo que vale la pena crear mundos alternos a este mundo real que es el más difícil y el más complejo; éste no hay mundo más profundo que este, pero uno crea mundos alternos y ayuda a que este mundo se recree y se revitalice (p.22).

Queda claro que, junto al ideal de "atrapar el

universo en una línea”, Gabriel Jiménez Emán se propone construir mundos fantásticos recreados en una introspección imaginativa y sensorial que rechaza, tal vez esos temas de política, violencia y miseria, para recurrir a una especie de letargo narrativo que alivie las penas existenciales y haga menos traumático el soporte de una realidad que reprime, agobia y confunde.

En su obra, este autor plantea una mirada fantástica que se expresa en los múltiples universos narrativos que surgen de su creación, en los cuales la imaginación choca con lo aparente ordinario para despojarse de la lógica y hacer que en su lugar surja lo absurdo y el humor como tonos que despiertan el asombro a través de diferentes aproximaciones ficticias en las que la realidad, exageración, las paradojas, la sorpresa final, el absurdo y el humor se organizan en una suerte de lógica delirante que estrecha lo ficcional con lo breve, dando paso a una prosa fuertemente imaginativa, sugerente y minúscula; es decir, a la minificción.

CONCLUSIÓN

Los planteamientos previos aportan un dato importante, y es que, pareciera existir una especie de simbiosis entre lo fantástico y lo minimalista, entendido esto último como fragmento. Jiménez Emán recurre a una escritura fragmentaria, la cual se representa, en primer lugar, a través de textos cuya mínima extensión es capaz, precisamente, de atrapar un fragmento del universo narrativo; y, en segundo término, por medio de relatos fantásticos que contrastan a una al mismo tiempo lo disperso irracional con la lógica totalizadora. En esta suerte, instante, detalle y fragmento son los indicadores de una escritura que se plantea como norte la brevedad y, dentro de ella, lograr, paradójicamente, la presentación de los más largos, variados y complejos espacios para la comprensión del “pequeño” universo narrativo que se propone sin mayores esfuerzos, la captación instantánea del momento en que se aceleran y desquiciadamente estallan los impulsos de un texto minúsculo que es basto e inabarcable al mismo tiempo.

En síntesis, lo mínimo y lo fantástico representan el vector cardinal de la búsqueda y aspiración estética de Jiménez Emán. Lo que rodea permanentemente la atmósfera de sus producciones narrativas es

precisamente ese latido fantástico que se burla de la realidad para mostrar situaciones desquiciantes que juegan con la lógica hasta caer en un mundo onírico que no comprende ni de exactitudes ni de coherencias y que, además, se mueve bajo los impulsos del absurdo y lo fragmentario. Esto bien puede ser ilustrado por un cuento de su creación compendiado en el libro **Los Dientes de Raquel**, el cual se titula **“Los brazos de Kalym”**:

KALYM SE arrancó los brazos y los lanzó a un abismo. Al llegar a su casa, su mujer le preguntó sorprendida; “¿Qué has hecho con tus brazos?”.

- *Me cansé de ellos y me los arranqué respondió Kalym.*
- *Tendrás que ir a buscarlos; vas a necesitarlos para el almuerzo. ¿Dónde están?*
- *En un abismo, muy lejos de aquí.*
- *¿Y cómo has hecho para arrancártelos?*
- *Me despegué el derecho con el izquierdo, y el izquierdo con el derecho.*
- *No puede ser -respondió su mujer- pues necesitabas el izquierdo para arrancarte el derecho, pero ya te lo habías arrancado.*
- *Ya lo sé mujer; mis brazos son algo muy extraño. Olvidemos eso por ahora y vayamos a dormir-dijo Kalym abrazando a su mujer.(p.33)*

Es evidente que Gabriel Jiménez Emán se inscribe dentro de una literatura fantástica, de extensión breve, con orientación humorística y con un sentido desdoblado, absurdo, extraño, intrigante, misterioso, confuso y mágico de la realidad que muestra la conjugación, en un mismo tiempo y espacio, de la cortedad narrativa con la amplitud significativa, conseguido esto por un golpe final que atrapa al lector y lo envuelve en una atmósfera de sueño, ficción y suspenso.

Obsérvese cómo las acuarelas de la brevedad se funden vertiginosamente con lo absurdo y lo irracional, todo ello balanceándose dentro de un esquema flexible en el cual predomina la cortedad y ésta se constituye en pretexto para que, con pocas pinceladas, se suscite toda una atmósfera de asombro, ambigüedad y fantasía que infarta todas las “certezas” diluyéndolas dentro de un abismo en miniatura.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abrizio, M. (1988). *El universo se puede atrapar en una línea*. El Diario de Caracas. Fecha 04/05/1988.
- Delgado, T. (1992). *Imaginación y humor: una escritura razonada*. Diario Pueblo. Fecha: 11/07/1992.
- Francia, N. (1995). *Gabriel Jiménez Emán: vale la pena crear mundos alternos*. Revista Gente de Libros Nº 6-7
- Jiménez, A. (1991). *Gabriel Jiménez Emán, más allá de la crítica*. Diario El Universal. Fecha 05/05/1991
- Jiménez, G. (1973). *Los dientes de Raquel*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- (1975). *Salto sobre la sogá*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- (1979). *La isla del otro*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- (1987). *Relatos de otro mundo*. Caracas: Publicaciones Seleven.
- (1990). *Los mil y un cuentos de una línea*. Caracas: Fundarte.
- (1996). *El Microrrelato en Venezuela*. Caracas: Revista Imaginaria Nº 5
- (1996). *Provincias de la palabra*. Caracas: Editorial Planeta.
- (1999). *La tarea del narrador*. Últimas Noticias. Fecha: 29/07/1999.
- León, E. (1979). *Palabras con Gabriel Jiménez Emán*. Últimas noticias: Suplemento Cultural. Fecha: 22/07/1979.
- Santaella, J. (1993). *Conjuras del Corazón*. Caracas: Revista El ojo del Búho. Junio 1993